

**REALIDAD Y FICCIÓN EN TRES VERSIONES DE LA HISTORIA
SOBRE INÉS DE HINOJOSA:
APROXIMACIÓN INTERTEXTUAL - ARTÍCULO**

Luz Yenkary Peralta Jaimes

REALITY AND FICTION IN THREE VERSIONS OF INÉS DE HINOJOSA'S HISTORY: INTERTEXTUAL APPROACH - ARTICLE

ABSTRACT

This article is the result of three different analyses effectuates to the works that approach Inés de Hinojosa's history and her crimes. From the comparative perspective, intertextual and the Critical Discourse Analysis (CDA), it is studied the work of the following authors: Juan Rodríguez Freyle and the chapter X of his chronic *El Carnero*; Temístocles Avella and his novel *Los Tres Pedros en la Red de Inés de Hinojosa*; and Próspero Morales and his novel *Los Pecados de Inés de Hinojosa*.

Key words: Inés de Hinojosa, intertextuality, fiction, history, critical discourse analysis.

RESUMEN

El presente artículo es el resultado de tres diferentes análisis efectuados a las obras que abordan la historia de la mestiza Inés de Hinojosa y sus crímenes. Desde la perspectiva comparativa, intertextual y el Análisis Crítico del Discurso (ACD), se estudian las obras de los siguientes autores: Juan Rodríguez Freyle y el capítulo X de su crónica *El Carnero*; Temístocles Avella y su novela *Los tres Pedros en la red de Inés de Hinojosa*; y Próspero Morales y su novela *Los pecados de Inés de Hinojosa*.

Palabras clave: Inés de Hinojosa, intertextualidad, ficción, historia, análisis crítico del discurso.

AUTORA

Luz Yenkary Peralta Jaimes

Docente IPLER- Sede Sogamoso Profesional en Estudios Literarios.

Correo electrónico: lperalta865@unab.edu.co y

yenperal@gmail.com

Recibido: 15/09/2017

Aprobado: 15/11/2017

INTRODUCCIÓN

En 1859 fue publicada en el periódico *El Mosaico* de Bogotá la crónica *Conquista y descubrimiento del Nuevo Reino* del escritor Juan Rodríguez Freyle, más conocida como *El Carnero*. Casi 100 años de historia están contenidos en la obra que retrata, con cierta picardía, la historia de la Colonia y sus habitantes, entre ellos la mestiza que pasó de la historia a la leyenda. Inés de Hinojosa, cuyo verdadero apellido era Manrique, fue una mujer que inspiró una gran variedad de sentimientos y acontecimientos no solo en su época: cientos de años después se convirtió en la musa de dos escritores.

De la crónica *El Carnero* se inspiraron los escritores boyacenses Avella y Morales quienes recrearon la historia de la mestiza venezolana. El primero fue el sogamoseño Temístocles Avella Mendoza con su obra *Los Tres Pedros en la Red de Inés de Hinojosa*, publicada en 1864. Infortunadamente, la obra de Avella fue dejada en el olvido aproximadamente 100 años y recuperada por la Asociación de Amigos de Sogamoso en 1979.

El segundo y no menos importante, fue el escritor tunjano Próspero Morales Pradilla y su obra *Los Pecados de Inés de Hinojosa*, publicada en 1986 primera edición y 1987 segunda edición. En 1988 Amparo Grisales en el papel de Inés de Hinojosa y Margarita Rosa de Francisco en el papel de Juanita, protagonizaron la serie *Los Pecados de Inés de Hinojosa* basada en el libro de Morales.

Infortunadamente y con el pasar del tiempo, la obra de Avella cayó de nuevo en el olvido, dejando un único ejemplar en la biblioteca del municipio de Sogamoso, junto a la obra de Morales que

también cuenta con un único ejemplar en la misma biblioteca. Sin embargo ambas obras regresaron al contexto actual con el fin de recuperarlas, analizarlas y compararlas por primera vez, en la tesis de grado *Realidad y Ficción en tres versiones de la historia de Inés de Hinojosa: aproximación intertextual* (2016). Las obras se analizaron desde tres perspectivas diferentes con la finalidad de hallar la conexión existente entre las novelas de Temístocles Avella y Próspero Morales con el capítulo X de *El Carnero* de Juan Rodríguez Freyle.

METODOLOGÍA

Para realizar un estudio más profundo y detallado de las obras de Juan Rodríguez Freyle, Temístocles Avella y Próspero Morales, se optó por tres tipos diferentes de análisis que permitiesen ver la relación existente entre las siguientes obras: *El Carnero*, *Los Tres Pedros en la red de Inés de Hinojosa* (1979) y *Los Pecados de Inés de Hinojosa* (1987).

Sin estudios previos que relacionasen las tres obras sobre la mestiza Inés de Hinojosa, se optó por una metodología cualitativa. Por su parte, los estudios se basaron en el método deductivo a través de diferentes teorías intertextuales que se adaptasen mejor a las obras de estudio, también se utilizó la teoría del análisis crítico del discurso (ACD), además de un estudio comparativo a través de la recolección de información indirectamente.

El primer análisis aplicado a las tres obras es el intertextual. En pocas palabras y para explicar, a grandes rasgos, la intertextualidad es la relación de una

obra posterior B con una anterior A. El primer teórico en manifestar relaciones dialógicas entre textos fue el ruso Mijaíl Bajtín, convirtiendo la novela en un conjunto de voces autónomas. Otro de sus postulados se basó en que el discurso no era autónomo pues era producto del contexto del autor o de un discurso anterior a éste.

De Bajtín se basó la teórica Julia Kristeva para continuar el estudio del dialogismo, las relaciones de un texto con otros anteriores, y finalmente con el destino final del texto: el lector. Es con Kristeva con quien surge el término intertextualidad. Para Kristeva (1969) el texto: “Es una escritura-réplica (función o negación) de otro (de los otros) texto (s). Por su manera de escribir leyendo el corpus literario o sincrónico el autor vive en la historia, y la sociedad se escribe en el texto” (p. 235).

El siguiente teórico, Gérard Genette, desarrolló una propia teoría intertextual, proponiendo cinco categorías que dependen del tipo de relación entre cada texto: intertextualidad, paratextualidad, metatextualidad, hipertextualidad y architextualidad. La clasificación de Genette permite diferenciar con mayor claridad el tipo de relación intertextual que existe entre un texto y otro.

El alemán Ulrich Broich (al igual que otros teóricos como Genette y Pfister) propuso un sistema de relaciones intertextuales que deriva en intertextualidad intencional o no intencional, dependiendo del autor, si permite que el lector identifique señales de dicha intertextualidad en el caso de la intencional; o cuando el autor no es consciente de las voces procedentes de otros textos o contextos, se le clasifica como no intencional. Por otra parte, Cesare Segre propone la plurivocidad al mismo nivel que la intertextualidad y postula tres principios que se relacionan con la cultura, el lenguaje, el

discurso y los códigos existentes entre ambos textos.

La última teoría intertextual aplicada es la guía que presenta el mexicano Lauro Zavala quien en *Elementos para el análisis de la intertextualidad* (1999) propone un análisis que se puede utilizar en diferentes ámbitos, no solo es aplicable para textos, también para películas o videos. Para el análisis se tomaron solo algunos de los ítems propuestos por Zavala, tales como: relación del texto con otros textos; con otros códigos; elementos específicos del texto y su interpretación.

Para el análisis comparativo no se recurrió a ningún planteamiento teórico. Para finalizar, se recurrió a la teoría del análisis crítico del discurso planteada por Teun Van Dijk, donde se estudia el poder y sus relaciones existentes en el texto. Van Dijk propone varios métodos para el análisis crítico del discurso, éstos son: los temas, la descripción de los actores, las fuentes y la gramática. La combinación de dichos métodos y el contexto del texto, permite ver el texto como un tejido vivo y cambiante.

LA HISTORIA

A grandes rasgos, la historia de Inés de Hinojosa en las tres obras sucede casi de la misma manera. Por lo tanto, solo se presenta un resumen general sobre la mestiza, dejando en claro puntos clave del relato que coinciden en las tres obras. Inés de Hinojosa nació en Barquisimeto, Venezuela, fue hija de Fernando de Hinojosa y de una indígena cuyo nombre se desconoce.

Inés vivía en la ciudad venezolana de Carora, con su padre cuando se casó con Pedro de Ávila, pero el matrimonio no tuvo hijos (en la versión de Avella, Pedro tenía un hijo llamado Juan, de su primer matrimonio). De un momento a otro, apareció una

sobrino (posiblemente hija) de Fernando de Hinojosa llamada Juana, quien también fue adoptada como sobrina por Inés. Para no sentirse sola, la mestiza llevó a Juanita a convivir con ella y su marido. Por lo anterior, contrataron al músico o bailarín español Jorge Voto para que le impartiera clases de danza a Juanita. Inés se sintió atraída de inmediato hacia el apuesto bailarín, tomando la decisión de serle infiel a Pedro con éste, pues su matrimonio no era feliz.

No contenta con la infidelidad, Inés convenció a Voto de asesinar a Pedro de Ávila para poder estar juntos. El músico y/o bailarín accedió al plan de su amante, organizando su viaje a Pamplona para no ser objeto de sospechas, a mitad de camino regresó a Carora y aprovechó que Pedro salió de una casa de juego a altas horas de la noche para propinarle un par de estocadas. Voto dejó el cuerpo en plena calle y se marchó a Pamplona nuevamente sin que nadie lo notase.

Inés lloró a su supuestamente amado marido, esperando un tiempo prudente para viajar a Pamplona y reunirse con su amante, en compañía de su sobrina. Fue allí en Pamplona donde contrajo nupcias con el músico y/o bailarín Jorge Voto. La convivencia en la ciudad se tornó complicada para Inés ya que las costumbres eran más conservadoras que en Carora y la mestiza no encajaba en el lugar. La familia decidió dejar Pamplona y los tres emprendieron el viaje hacia Tunja.

En la nueva ciudad, Inés conoció al encomendero Pedro Bravo de Rivera quien quedó prendado de la mestiza por su porte y belleza. Al igual que en Carora, Inés se convirtió en la amante del encomendero y lo convenció para deshacerse de su esposo. Con la ayuda

del sacristán Pedro de Hungría, enemigo de Jorge Voto desde Carora, y el hermano del encomendero Hernán Bravo, le tendieron una trampa a Jorge Voto, lo invitaron a dejar su casa después de una comida para encontrarse con unas señoritas, y entre los tres lo apuñalaron.

El asesinato fue descubierto y los culpables fueron condenados a muerte, a excepción de Juanita (cuya culpabilidad varía en cada versión), y de Pedro de Hungría ya que huyó de la ciudad justo a tiempo. Quien impartió justicia fue el Presidente Andrés Díaz Venero de Leiva, quien viajó de Bogotá a Tunja para condenar a los culpables de la muerte del músico y/o bailarín español Jorge Voto.

RESULTADOS

Análisis intertextual

El autor de *El Carnero*, Juan Rodríguez Freyle, se basó en datos históricos encontrados en dos obras para escribir su crónica sobre el Nuevo Reino de Granada: *Noticias históricas* de Fray Pedro Simón y *Elegías de varones ilustres de Indias* de Juan de Castellanos. Es en el capítulo X de su crónica donde se narra la historia de la mestiza Inés de Hinojosa, sus aventuras amorosas y el trágico final que tuvieron sus dos esposos. Se encontró una relación entre Inés de Hinojosa y la Eva bíblica, mujer de Adán. El vínculo entre las dos se estableció debido a la naturaleza pecadora de Inés, ya que utilizó sus atributos de mujer para conquistar al bailarín Jorge Voto y al encomendero Pedro Bravo de Rivera, logrando convencer a ambos hombres de matar al marido de turno: primero a Pedro de Ávila y luego a Jorge Voto.

En el caso de *Los Tres Pedros de Inés de Hinojosa*

(1979), las relaciones intertextuales encontradas son más amplias, pues la novela no tiene únicamente relación con *El Carnero*. Al principio de la obra de Avella se aclara que la historia de Inés de Hinojosa, narrada por Rodríguez Freyle no es mera ficción, puesto que se encuentra en el Archivo Histórico de Tunja, Libro de Cabildo de 1571. Asimismo, se aclara que el segundo amante de Hinojosa no fue el encomendero Pedro Bravo de Rivera, sino su hijo Pedro Bravo de Guzmán.

Avella aclara, más o menos en la mitad de su obra, que: “Si no estuviésemos apoyados en la respetable autoridad del cronista que esto refiere, nos sería difícil persuadirnos que una mujer pudiese llegar a tal grado de perversidad” (p, 52). Lo anterior, demostraría la referencia o conexión intertextual, es decir, Avella se basaría en la crónica de Rodríguez Freyle para escribir *Los Tres Pedros en la Red de Inés de Hinojosa*.

Al igual que Rodríguez Freyle en *El Carnero*, Avella utiliza referentes intertextuales para comparar su versión de Inés, siendo el caso de la sonrisa de la mestiza con la de Catalina de Médicis, reina francesa conocida por su crueldad. No obstante, Avella (1979) le da un toque de humanidad a Inés: “No todo era maldad en aquella mujer: en sus ojos habrían podido encontrarse todavía algunas lágrimas” (p, 82). Sin embargo, Inés no es el único personaje que tiene una comparación, puesto que Pedro de Hungría es comparado con el sacerdote bíblico Melquisedec.

Los pecados de Inés de Hinojosa es la obra más rica intertextualmente debido a que es la más extensa y detallada de las tres. Los referentes intertextuales encontrados en la obra de Morales abarcan no solo la ficción, sino también lo histórico. Los personajes tienen

la oportunidad de desarrollarse mucho mejor, el contexto es más claro y detallado, permitiéndole al lector conocer datos históricos y culturales de las sociedades de Carora, Pamplona y Tunja.

Morales presenta al español Jorge Voto como la figura de Don Juan, personaje literario creado por Tirso de Molina, siendo Voto un completo libertino, pues sin importarle que Inés estuviese casada, se involucró con ella. Además, fijó también su interés en Juanita, la sobrina. Por otra parte, una de las criadas de Inés llamada La Torralva hizo de cómplice entre su ama y el bailarín, asemejándose a la figura de La Celestina, obra atribuida a Fernando de Rojas.

En cuanto a lo histórico, Morales conectó al padre de Inés, Fernando de Hinojosa con el conquistador español Pedro Alonso de Hinojosa, hombre fiel de Pizarro; los dos hombres eran hermanos. El autor de *Los Pecados de Inés de Hinojosa* (1987) añadió un personaje de relevancia histórica para América: Lope de Aguirre, conocido como el Tirano Aguirre y sus marañones.

En el ámbito histórico-religioso se encontraron dos personajes en la novela de Morales: primero, el sacerdote Juan de Castellanos, explorador y poeta español; y segundo, el Judío Errante, personaje bíblico que atemorizaba a los tunjanos en aquella época y que sigue teniendo vigencia en las leyendas de la ciudad.

Análisis comparativo

En la obra de Rodríguez Freyle se narra el crimen que lleva a Tunja al Presidente de la Real Audiencia de Santafé de Bogotá, Andrés Días Venero de Leiva, cuyo

motivo del viaje hacia la capital boyacense fue dar el juicio respecto al asesinato del español Jorge Voto. El relato inicia contando la vida de Inés de Hinojosa en Venezuela y terminando con el fatídico desenlace en Tunja.

En la versión que aparece en el capítulo X de *El Carnero*, la excusa perfecta para los encuentros entre Inés de Hinojosa y Pedro Bravo de Rivera, fue el supuesto compromiso entre el encomendero y la sobrina de Inés, Juanita, motivo que también sirvió para el primer intento de asesinato de Voto, quien viajaba hacia Bogotá con el fin de pedir una licencia de matrimonio para la sobrina de su esposa y Pedro Bravo.

El intento fue fallido, pues el hermano del encomendero, Hernán Bravo solo advirtió al músico que corría peligro. A su regreso, Jorge Voto cayó en la trampa de Pedro y sus dos cómplices, pensando que se encontraría con unas damas. Los tres hombres, los hermanos Bravo y Pedro de Hungría, se disfrazaron con sábanas, apuñalaron a Voto y arrojaron el cuerpo a una quebrada. El cuerpo fue descubierto al día siguiente, al igual que los culpables. Inés y Hernán terminaron ahorcados, mientras que Pedro fue degollado, por orden de Venero de Leiva. Pedro de Hungría logró escapar. Juana apenas fue mencionada a lo largo de la historia y no tuvo participación en los asesinatos.

Aunque la novela de Temístocles Avella mantiene ciertos puntos de coincidencia con la crónica de Rodríguez Freyle, en *Los Tres Pedros en la red de Inés de Hinojosa* (1979), el relato inicia con el asesinato y hallazgo del cuerpo de Pedro de Ávila. El nuevo elemento de la versión de Avella fue el hijo de Ávila, Juan de Ávila. El joven obtuvo el favor de Venero de Leiva y logró encontrar a los

culpables con la ayuda del sacristán Pedro de Hungría.

Tal y como sucede en *El Carnero*, Hernán le advirtió del peligro a Jorge cuando éste se dirigía hacia Bogotá. A diferencia de *El Carnero* y *Los Pecados de Inés de Hinojosa* (1987), cuando Jorge Voto fue atacado nuevamente, los cómplices no dejaron botado el cuerpo, pues el músico seguía con vida. En cambio, Jorge fue llevado de nuevo a su casa, donde alcanzó a dedicarle algunas palabras de desprecio a su mujer antes de morir.

La figura de Juana tiene más participación que en *El Carnero*, pero su personaje era inocente, solo se le mencionó afligida por el amor que había perdido: Juan de Ávila. Al final, los amantes se reunieron de nuevo gracias a Pedro de Hungría. Avella aclaró que Hernán y Pedro Bravo no eran hermanos de sangre, y sus temperamentos eran completamente opuestos.

Próspero Morales nutrió su versión de los pecados de Inés con muchos más personajes e historia, comoyasehamencionadoanteriormenteenelpresente artículo. En el principio, casi que se justifica el actuar de la mestiza, pues su esposo era un hombre maltratador. Morales (1987) describe el comportamiento de Pedro de Ávila:

Veía el cuerpo sangrante de la mujer no sólo con odio, sino con algo de sensualidad, como si a cambio del coito disfrutara el placer de producir sufrimiento, de retorcer el cuerpo de esa mujer a latigazos, porque le había sido entregada en sacramento hasta el día de su muerte (p, 17).

Pero no solo maltrató a su esposa, también a Juanita de Hinojosa. La complicidad entre tía y sobrina es más que evidente en la novela: se guardaban la espalda la una a la otra y no tenían problemas en compartir al mismo hombre con el fin de obtener lo que querían, ya fuese atención o un favor en especial.

Otro elemento significativamente diferente que se encontró en la novela de Morales fue el pasado del sacristán Pedro de Hungría. En las dos versiones anteriores, Hungría era solo un sacristán que aparece de la nada, con un pasado incierto. En *Los Pecados de Inés de Hinojosa* (1987), Pedro de Hungría aparece como antiguo marañón. Morales explicó el porqué de la rivalidad que se genera entre el sacristán y el músico: una india.

El personaje de Juanita tomó casi el mismo protagonismo que el de su tía Inés. La joven deseaba la atención y el cariño de los hombres, comportándose de la misma manera que la mestiza. Juanita quería a los hombres que tenía su tía a sus pies, siendo éste, por un momento, motivo de distanciamiento entre las mujeres. Al final de la obra, Juanita tampoco fue condenada a muerte.

Otra diferencia entre la versión de Morales y las dos anteriores, es la participación de la esposa del Presidente Venero de Leiva, doña María de Hondegardo. La mujer viajó a Tunja, lo que incomodó bastante a Inés, pues la esposa del Presidente no toleraba la forma de ser y actuar de la mestiza.

Los hechos del primer intento de asesinato se mantuvieron, como en las tres versiones anteriores,

Hernán vestido de indio le advirtió a Jorge del peligro. En el segundo intento, lograron su cometido pero fueron descubiertos después de una pequeña investigación a cargo del señor corregidor y enjuiciados por Venero de Leiva.

Análisis crítico del discurso

La obra de Rodríguez Freyle está enmarcada notoriamente por la moral, la religión y la sociedad de la época. El autor basó su obra en temas importantes para la Colonia como el matrimonio, el amor y el pecado, siendo Inés la mejor exponente del último.

Del mismo modo que Rodríguez Freyle, Temístocles Avella enmarca su obra abordando los mismos temas, además de la política y la venganza. La novela tiene la influencia de un contexto romántico e idealista respecto a la mujer, lo que permitió un balance entre la pecadora de Inés y la inocente de Juanita. En los hombres sucede lo mismo, Pedro Bravo se le presentó como la figura del pecador y a Jorge Voto se le retrató más como un héroe romántico, a pesar de su crimen contra Pedro de Ávila.

En la obra de Morales los temas tampoco varían, moralidad y matrimonio son los más presentados. Sin embargo, se podía apreciar la sociedad colonial más de cerca, sus costumbres, la arquitectura de las ciudades, la religión y la política, incluso la vestimenta de la época, entre otros. Era posible percibir más humanidad por parte de los personajes, sus luchas mentales y emocionales mientras atravesaban diferentes situaciones.

Las relaciones de poder se pueden distinguir en diferentes ámbitos, en lo político, lo jurídico, y el

poder de dominación que tenía Inés a través del sexo, utilizándolo para obtener favores del bailarín, el encomendero e incluso el corregidor de Carora. Inés utilizó sus encantos, siendo plenamente consciente de ellos. No obstante, Inés se reveló también en contra del sistema, la sociedad y las costumbres de las tres ciudades: Carora, Pamplona y Tunja, al actuar según sus deseos utilizando los medios que tenía disponibles.

CONCLUSIONES

En primer lugar, se encontró que *El Carnero* tiene una fuerte conexión intertextual con la Biblia y su carácter moralizante pues condena el comportamiento de Inés y la muestra como la tentadora que lleva a los hombres al pecado, y la contrapone con María de Hondegardo, la mujer que enmarca los ideales de la época y bíblicos.

Siguiendo con la perspectiva intertextual, las dos versiones posteriores sobre la historia de Inés de Hinojosa, es decir, las novelas de Temístocles Avella y Próspero Morales tienen elementos intertextuales de *El Carnero*. Se halló que cada obra tiene elementos propios y otros tomados del contexto de cada autor, la historia u otras obras literarias, como *La Celestina*. No obstante, en el caso de *Los Tres Pedros en la red de Inés de Hinojosa* (1979) el lector debe tener conocimiento previo sobre la historia de Hinojosa narrada en *El Carnero* para entender e identificar la intertextualidad marcada en la obra de Avella. De lo contrario, no podría conectar la referencia que hace Temístocles Avella respecto al cronista Juan Rodríguez Freyle.

La novela de Temístocles Avella está influenciada por ideales románticos propios de la época del escritor sogamoseño, la idealización de la mujer se ve

representada en el personaje de Juanita. Por su parte, la novela de Próspero Morales es más histórica y humana, mostrando las facetas propias del hombre y la sociedad en la que vivía.

Las novelas de Avella y Morales, desde el punto de vista comparativo, coinciden en aspectos relevantes de la historia de Inés de Hinojosa contenida en la obra de Rodríguez Freyle. Dichos aspectos son: personajes importantes, incluyendo a Venero de Leiva; sucesos importantes como la advertencia que le hizo Hernán Bravo a Jorge Voto; el mismo resultado como la muerte de Inés, Pedro y Hernán Bravo, más el escape de Pedro de Hungría.

Como se mencionó en el análisis crítico del discurso, Inés rompió las reglas de las diferentes ciudades en las que vivió, ya fuese Carora, Pamplona o Tunja. Se enfrentó a la sociedad sin importarle ni la opinión ni las consecuencias que sus actos conllevaran. Morales (1987) escribe: “Rompiendo una costumbre tunjana de mucha valía apareció en la calle sola [...] casi con desvergüenza, caminó entre el pavor de quienes la vieron sin compañía” (p, 390). En la obra de Morales se muestra la soledad en la que estaba sumida Inés, pues al ser mestiza no encajaba en ningún grupo social, siendo rechazada por personajes importantes como María de Hondegardo, entre otros.

Para finalizar, el mérito se lo lleva Próspero Morales puesto que recreó de nuevo el mundo colonial con base en la historia de una de las mestizas más importantes de Tunja. Trajo de nuevo a la vida a Inés de Hinojosa, la sociedad hipócrita y estricta de la época, revelando un mundo complejo y muy bien estructurado. *Los Pecados de Inés de Hinojosa* (1987) es una obra única al proporcionar una visión bastante

completa de Carora, Pamplona y Tunja, ofreciéndole al lector un contexto cargado de historia y ficción.

REFERENCIAS

Avella, T. (1979). Los Tres Pedros en la red de Inés de Hinojosa. Asociación de Amigos de Sogamoso.

Broich, U. (2004). Formas de marcación de la intertextualidad. En Navarro, D. *Intertextualität* 1, (85-105). La Habana: UNEAC, Casa de las Américas.

Channing, C. (2014). Escándalo e intertextualidad en la historiografía indiana: el caso de El Carnero de Juan Rodríguez Freyle (1638) (Tesis de grado). Pontificia Universidad Católica de Valparaíso: Viña del Mar.

Genette, G. (1989). *Palimpsestos*. Madrid: Taurus.

Kristeva, J. (1969). *Semiótica 1*. España: Editorial Fundamentos. Recuperado de: Morales, P. (1987). *Los Pecados de Inés de Hinojosa*. Plaza & Janés.

Peralta, L. (2016). *Realidad y Ficción en tres versiones de la historia de Inés de Hinojosa: Aproximación intertextual* (Tesis de grado). Universidad Autónoma de Bucaramanga.

Rodríguez, J. (1859). *El Carnero*. Momo Ediciones. Segre, C. (1985). *Principios de análisis del texto literario*. Barcelona: Crítica.

Van Dijk, T. (1999). El análisis crítico del discurso. *Anthropos*, (186), 23-36. Recuperado de: <http://www.discursos.org/oldarticles/EI%20an%E1lisis%20cr%EDtico%20del%20discurso.pdf>

_____. (2010). Discurso, conocimiento, poder y política. Hacia un análisis crítico Epistémico del discurso. *Revista de Investigación Lingüística*, (13), 167-215. Recuperado de: <http://revistas.um.es/ril/article/view/114181/108121>

Villalobos, I. (2003). La noción de intertextualidad en Kristeva y Barthes. *Revista Filosofía Univ. Costa Rica*, (103), 137-145. Recuperado de: <http://www.inif.ucr.ac.cr/recursos/docs/Revista%20de%20Filosof%C3%ADa%20UCR/Vol.%20XLI/No.%20103/La%20noci%C3%B3n%20de%20intertextualidad%20en%20Kristeva%20y%20Barthes.pdf>

Zavala, L. (1999). Elementos para el análisis de la intertextualidad. *Cuadernos de Literatura*, 5, (10), 26-52. Recuperado de: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cualit/article/view/6764>

Citar este artículo como: Peralta J. (2017). "Realidad y ficción en tres versiones de la historia sobre Inés de Hinojosa: Aproximación intertextual - artículo". En: *Revista La Tercera Orilla* (19). Bucaramanga: Universidad Autónoma de Bucaramanga.